

# GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

NÚM. 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 3 DE MAYO DE 1908

NÚM. 649



EN EL CENTENARIO DE 1808.

A LA MEMORIA DE AQUELLOS VERDADEROS PATRIOTAS, GEDEON DEDICA LA UNICA FLOR DE QUE DISPONE...  
LA QUE LLEVABA EN EL LADO IZQUIERDO

52

Man)



# ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



## AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

Los más exquisitos manjares dejan de saborearse por la blandura de encías. Para evitarlo, úsese el diario el **Licor del Polo.**

## SOCIEDAD DE EXPLOSIVOS LIBERALES

**POLVORA SIN HUMO MORET**

**POLVORA GRUESA CANALEJAS**

Probadas en los pasillos del Congreso y garantizadas por lo inofensivas.

No hay que temer que estallen en la mano.

Sin rival como pólvora de salón.

## Debilitados por excesos

de fuerzas físicas y musculares,  
Personas excesivamente NERVIOSAS tienen  
la OBLIGACIÓN de ensayar una cura por  
medio de la acreditada

# Somatose

en polvo ó en nueva forma Líquida  
(dulce ó seca)

PIDANLA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIÉNICO DE LOS JABONES**

ES EL

## JABON HIEL DE VACA



**MARCA "LA GIRALDA"**

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.

MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.

SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

# MAURAFENIX

El mejor apagador de amagos de incendios terroristas de la actualidad.

Unico en el mundo con tan triste patente.

Sin mecanismos que ofrezcan resistencia para romper el vidrio de la Prensa.

De funcionamiento exclusivamente de una junta, sencillo, rápido y eficaz, privilegiado á gusto de las autoridades.

Un incendio liberal atacado á tiempo, es un siniestro evitado á los mauristas.

Representante en Madrid:

**D. ANTONIO MAURA**

LEALTAD, 18

## POR CESACIÓN

## DE COMERCIO

Se liquidan las existencias políticas de D. Eugenio Montero Ríos

**CANONES DE LANCE**  
un poco apolillados, pero muy decentitos.

## GRAN SURTIDO DE YERNOS

muy á propósito para adornar las Direcciones generales.

También se vende, por lo que den, un **TRATADO DE PARIS** casi sin estrenar.

**¡HAY VERDADERAS GANGAS!**

La mayor, sin embargo, es la retirada de D. Eugenio.

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Espera un momento, Calínez, y en seguida hablaremos.

—¿Dónde vas?

—A dar orden á la portera de que no deje subir á nadie que venga á ofrecirme terrenos, ya de secano, ya marítimos. Estoy harto de ofrecimientos de esa índole. Antes le perseguían á uno los ingleses; ahora, los que regalan tierras.

—Es verdad. A mí también me acaban de ofrecer en la Puerta del Sol un golfo para pasar el verano, que no es el de Gascuña, sino otro más chico, acaso su hermanito menor.

—Pues ayer me visitó tres veces una comisión para que le tomara un archipiélago en la Mancha, tampoco en el canal, sino en la patria de Don Quijote. ¡Y cómo se pusieron de pesados los hombres! Que tenía que decirles que sí ó que no, para telegrafiar á Ciudad Real que echasen las campanas á vuelo y corriesen fuentes de vino, que ahora con la desgracia se han puesto muy baratas, si aceptaba el archipiélago, y para que si no lo aceptaba le pegasen al alcalde cuatro tiros. ¡Y mira tú qué les importará á los manchegos que yo tome ó no tome el archipiélago!

—Eso no. Siempre es bueno atraer gente. Las provincias están deseando que se las conozca, y así como los ciudadanos soñamos con la lotería, ellas sueñan con el veraneo. Mejor sería que nosotros trabajáramos y que ellas se esforzaran en progresar y enriquecerse por una buena administración y cultura; pero están agradables eso de que le caiga á uno un premio ó un veraneante gordo, sin más que dar ó tomar á los amigos en el sorteo nacional. Yo que tú, no desairaba á los manchegos.

—Pero si acepto el archipiélago, luego me ofrecerán cualquier otra cosa los andaluces, los extremeños, los aragoneses...

—Sí, te ofrecerán todo menos Gibraltar.

—Ya me han dicho que los murcianos piensan regalarme un cabo en Mula, construyéndome con su dinero una barraca preciosa y dándome gratis el chocolate de la mañana, y que si acepto el ofrecimiento quemarán en mi honor unos preciosos fuegos artificiales y los pantalones de La Cierva. Nada, que voy á decir á la portera que no deje subir á nadie.

—¿Quién va á venir con islas ni cabos á estas horas? Estate tranquilo, Gedeón, y hablemos de las fiestas del Centenario. ¡Qué magnífico comienzo tuvieron!

—¿Con qué?

—Con un gran baile en el palacio de la duquesa de Bailén.

—¿Un baile en conmemoración de las víctimas?

—No; el baile supongo yo que sería en honor de los vencedores de Bailén, porque eso de bailar por los fusilados



la Moncloa me parece de un humorismo demasiado exquisito para estos vulgares tiempos. Ello es que la fiesta estuvo, no sólo brillantísima, sino milagrosa.

—¿Milagrosa?

—Oye á uno de nuestros más acreditados cronistas de sociedad: «En los artísticos y amplios salones de tan suntuosa morada, cuya descripción hemos tenido ocasión de hacer muchas veces y que cantidad de flores alegraban y perfumaban, discurría anoche buena parte de la sociedad más selecta de la corte.» ¿Eh?

—Pero no veo el milagro.

—Lo que no verás es la sintaxis, pero el milagro existe.

—¿Dónde?

—En que discurriera esa noche buena parte de la sociedad más selecta de la corte. ¿Te parece flojo el milagro? Pues ni á la Virgen de Lourdes le sacas otro igual.

—Efectivamente, Calínez, no había caído... Así es como deben conmemorarse los grandes hechos nacionales, con algo extraordinario, inverosímil. Mucho hicieron los majos y manolos madrileños alzándose contra el yugo francés, pero no han hecho menos los próceres de esa buena parte de la sociedad madrileña, discurrendo una noche en los salones de la casa de Bailén, cuya descripción alegraban y perfumaban cantidad de flores. ¡Bravo por el primer festejo conmemorativo del alzamiento nacional contra las barrabasadas francesas, y bravo por el cronista de ese baile, quien, casualmente, es francés! ¿Y qué más fiestas tienes apuntadas?

—Todas las demás son procesiones.

—¿Hombre!

—Sí, procesiones cívicas, procesiones

religiosas, procesiones de chicos de la escuela, procesiones de milicianos nacionales; un libro aquí, una cartilla allí, y vuelta á las procesiones. Procesión al cementerio de la Moncloa, procesión por el barrio de Maravillas, procesión á Móstoles á ver los órganos y el retrato del alcalde famoso. Y por contera cuatro lápidas, y á casa.

—No me parecen muy brillantes ni muy extraordinarias las fiestas conmemorativas. Algo más merecían aquellos valientes chisperos que creyeron morir por la patria.

—Pues todavía ha faltado dinero. Mira, Gedeón, ahora no tienes más que sacar la mano y te plantan en ella una península; pero si esperas que te den dos pesetas, te has lucido. Nadie da más que islas ó desperdicios geográficos. Además, yo no sé qué tiene Maura contra las víctimas, pero las ha tratado como si fuesen amigas de Dato ó de Villaverde. ¡Qué falta de consideración hacia ellas!

—Es muy extraño eso que me dices, Calínez, porque ningún hombre público les debe tanto como Maura.

—¡Oiga!

—Sí, señor; aquellos heroicos españoles imaginaron que derramaban su sangre generosa por la nación, y en realidad la dieron por Fernando VII y su odiosa y reaccionaria camarilla, no lo dudes. Las proezas de las víctimas sólo aprovecharon á los absolutistas, á los neos, á lo más inculto é incivil de la sociedad española. Yo creo, sin embargo, que hicieron bien dejándose arrastrar por aquel nobilísimo sentimiento de amor á la patria, porque es muy difícil ser héroe y tener razón al mismo tiempo; pero si Maura, que ha recogido todos los frutos de tanta heroicidad, y gracias á los chisperos de entonces puede pasar hoy por un gobernante á lo Fernando VII, desprecia á sus causa-habientes, ¿se han divertido, después de muertos, los fusilados por Murat!

—Y menos mal que no los ha pintado á la acuarela. Pero á propósito de víctimas. ¿Has leído los presupuestos? ¿Verdad que no están mal para haberlos hecho Bustillo llevándole la mano Osma?

—Sí, se conoce que son de un chico; pero ya con *superávit* y todo. Yo creo que cuando crezca y se desarrolle Cayetano, tendremos en él un hacendista bastante aceptable. Posee sus picardihuelas para barajar los números y hacernos creer que va á sobrar faltando, ó sea que aunque salgamos empeñados tendremos un *superávit* de dos pesetas para pasear una hora en manuela.

—¿Y eso de encarecernos el tabaco, no te parece un gran acierto?

—Indudable. No se puede ofrecer mejor ocasión para dejar el vicio. Todos los españoles con la laringe estropeada por la porquería con humo que nos sirve

la Tabacalera, debemos dejar tarjeta en casa de D. Cayetano prometiéndole no ver más dramas de D. Librado ni chupar más tagarninas de la Arrendataria. Si nos devuelve la salud y además nos ofrece dos pesetas de *superávit*, ¿qué más puede pedirse?

—¿Qué mono! Hay que comerle á besos.

—Eso no; á los niños no se les debe besar, y menos cuando hacen presupuestos en la cama; porque con los besos les estropeamos á ellos, y con los presupuestos nos estropean ellos á nosotros. Evitemos las infecciones, Calínez. ¿No has oído el timbre de la escalera?

—Sí, juraría que han llamado.

—Los manchegos, no te quepa duda; los manchegos del archipiélago que vuelven á darme la lata con islas. Haz el favor de decirles que no estoy en casa, que tengo que asistir á las ochenta y cuatro procesiones conmemorativas, porque en estas fiestas de la Independencia española, el único español sin independencia soy yo.

—Eso me parece haberlo oído en otra parte.

—Es posible. Ahora todos hacemos frases.

—Ya vendrá Maura á dejarte en casa.

—¡Claro, celos del oficio! No puedes tolerar más frases que las tuyas. Ya no se oye el timbre. Han debido marcharse los manchegos creyendo que no había nadie. Vámonos ya, Calínez; cumplamos con nuestro deber de víctimas.

—¿Dónde me llevas?

—A la Exposición de Pinturas. Prepárate á caer de espaldas. ¡Los fusilamientos de la Moncloa tienen allí su segunda parte! ¡Ofrécete á la patria y muere ante el cuadro! Dentro de un siglo nos bailarían en los palacios y nos festejarán con procesiones.



## ¡DOS DE MAYO DE 1908!

(OTRA PARODIEJA DEL CLÁSICO LÓPEZ GARCÍA)

Oigo, Maura, tu aflicción  
y escucho el magno concierto  
que me asegura que ha muerto  
la ley de Administración.  
Sobre tu viejo pendón  
miro á otros varios pendones  
y oigo por ciertas regiones,  
en estrofas ordinarias,  
de las huestes solidarias  
las eternas peticiones.

Jipas porque te dejaron  
los que su voz te ofrecían...  
¡á ti á quien tanto querían  
cuando tu apoyo buscaron;  
á ti, á quien casi obligaron  
á que te hicieras el sueco;  
á ti, soberbio batueco,  
que al irnos secando el jugo  
no has tenido más verdugo  
que el corte de tu chaleco!

Doquiera mi mente ansiosa  
sus recuerdos reconcentra,  
¡lí una tuya, se encuentra,  
«salida» siempre ingeniosa;  
desde la ciudad hermosa  
que tus impulsos conquista  
hasta la aldea imprevista  
que se esconde en la montaña...  
¡no existe un rincón de España  
sin una frase maurista!

Tembló el orbe á tus proyectos  
y por la espantada esfera  
salimos á la carrera  
para evitar sus efectos;  
bien que al mirarlos perfectos  
los cuides y los soportes,  
mas no aprietes los resortes,  
porque tu humor nos domine,  
ya entre las sombras del cine,  
ya, con luces, en las Cortes.

Siempre en tono original  
celebran tu camelancia  
Belchite, Cuenca, Numancia  
y el arroyo Abroñigal;  
tu pechera virginal  
entusiasma á los amigos  
que, de tus glorias testigos,  
ardorosos y feroces,  
graznan, chillan y dan coces  
cuando hablan tus enemigos.

Y aun hay gente muy bienquili  
que osa profanar tu manto...  
¡Espacio falta á mi canto  
para transcribir la lista!  
Sin que te pierda la pista  
con ansia abriré tu historia;  
presta luz á mi memoria  
y taquígrafos á coro,  
y seré el don Heliodoro  
que pueda activar tu gloria.

No ven tu noble ambición  
en su delirio profundo;  
no saben que á nuestro mundo  
traes el huevo de Colón;  
tomas al viejo león  
la guedeja redentora,  
y la gente que te ignora  
no percibe en su ansiedad,  
que tú ¡hasta la libertad  
has hecho conservadora!

¡Maural, clamó en el foyer  
el viejo prócer, con gusto;  
¡Maural, dijo don Augusto  
Besada, viendo el Poder;  
¡Maural, gritó antes de ayer  
la cierva que nos restaura;  
y cuando al soplo del aura  
voces de crisis se oyeron,  
¡los los congrios salieron  
gritando: «¡Que suba Maural!»

Vadillo con patrio ardor  
salta á las siete del lecho;  
Gabrielito va derecho  
detrás del progenitor;  
Purchena mata su amor,  
y cuando calmado está,  
grita á Azorín que se va:  
«¡Pues don Antonio lo quiere,  
dile que es un genio, y muere,  
que Dios te lo pague!»

Y suenan interjecciones  
que lanzan los cafeteros  
y van roncós los tasqueros  
empujando á los mirones...  
Vigilando las funciones  
se dicta la orden rotunda,

y el gobernador inunda  
de guardias la villa entera...  
¡Y el pueblo nunca se altera  
después de tamaña tunda!

Mártires de la Lealtad,  
que en la calle de tal nombre,  
junto á la puerta de ese hombre,  
pasáis frío y humedad...  
en la cama descansad,  
porque Gedeón moreno  
jura aquí, como hombre bueno,  
que de Maura frente al nido  
nunca sonará otro ruido  
que el del pito del sereno.



## CONSUELENSE USTEDES

Esperaban algunos cándidos que el Gobierno maurista se asociara á la conmemoración de los grandes hechos históricos, concediendo un amplio indulto, gracia que constituiría el número más simpático de los procesionales festejos.

Gedeón, que conoce perfectamente á D. Antonio, jamás confió en el indulto. Para un político como él, con forro de abogado, no hay más que dos placeres en la tierra: poner preso á un ciudadano y cobrar una minuta. Ni de perdonar personas ni de perdonar cuentas entiende una palabra.

En cuanto al ministro herpético de Gracia y Justicia, que, naturalmente, no tiene más que malos humores, aún hemos de agradecerle que no imponga la obligación á los reclusos en nuestras cárceles y penitenciarias de leer sus novelas.

Ya que no los indulte, que no los jorobe siquiera haciéndoles saborear los granos eruptivos de sus obras literarias, los cuales están reclamando á voces el asperjeo del agua sulfurosa.

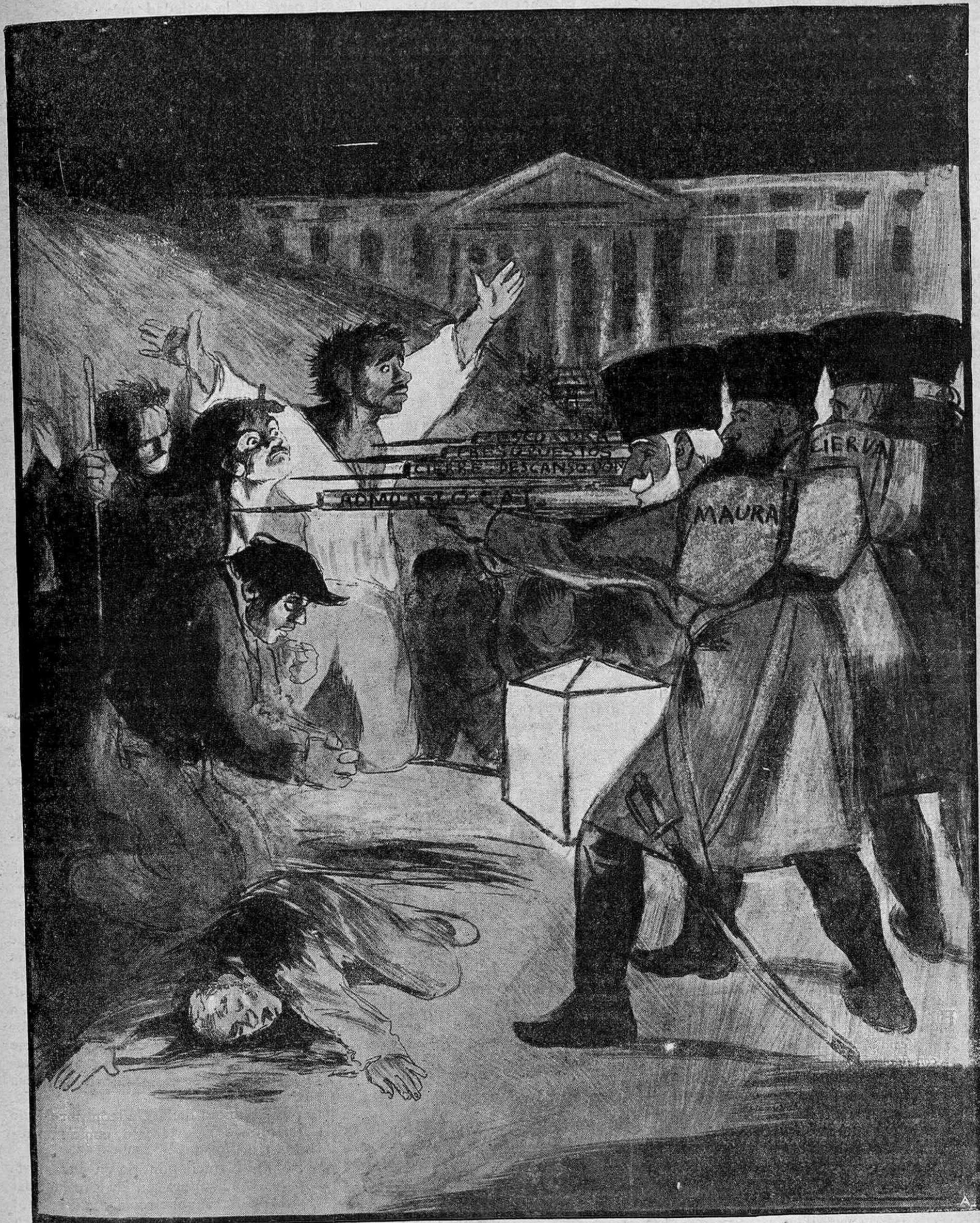
No hay lector del marqués de Figueroa que no sienta picazonas extrañas. Le pica el interés, le pican los personajes novelescos, le pican las descripciones, le pican los capítulos, las páginas, y le pica hasta el mismo tomo de los volúmenes.

Leer y rascar, tratándose de este herpético además de literario, gallego, es todo uno, y harto tienen que ejercitar las uñas con otras gangas los presos españoles para que puedan sobrellevar el exceso de *rasquera* que les supondría el leer las producciones de este eminente literato al azufre.

Ya que no les indulte de la pena impuesta por los Tribunales de Justicia, el no obligarles á rascarse con la lectura de sus obras, no es chico indulto. Agradézcanle todos, por lo tanto, ese beneficio y sufran resignados sus prisiones, que peor sería sufrirlas leyendo como quien masca guindillas.

De los demás socios ó puntos del Gabinete maurista poco podían esperar también nuestros penados.

Allendesalazar, ese admirable vizcaíno que se ha hecho una cabeza á fuerza de levantar con las tenacillas el desafiante bigote—arrogancia capilar que le preste



## LAS VICTIMAS DEL 3 DE MAYO

(Y DEL 12 DE ENERO Y DEL 20 DE OCTUBRE, ETC. ETC.)  
PARODIA DEL FAMOSO CUADRO DE GOYA. PARA NUESTRA PINACOTECA

cierto aspecto de *Sparafucile* de Estado,— algo entiende de soltar presos cuando va á la zaga de sus garridas cocineras; pero en los Consejos de ministros si cae frente á un espejo se olvida de todo. ¡Qué bello le hizo el roble de Guernica! Felices los pueblos que tienen sus asuntos internacionales pendientes de unos bigotes tan bien dirigidos. ¿Cómo no hemos de penetrar cuanto se nos antoje en Marruecos con unas guías como las tuyas?

¡Todos los ojos marroquíes se abrirán admirados á su varonil y gallarda irrupción!

Tampoco en el Sr. Rodríguez San Pedro podían encontrar abogado propicio los reclusos. El Sr. Rodríguez San Pedro no ha defendido ni patrocinado nada gratis. Para él la vida tiene forma de sueldo, y el que no se lo da, que se pudra en la cárcel. Además, entre los penados españoles habrá algunos tan miserables que hayan viajado de ocultos en el tren, defraudando el importe del billete á las Compañías ferroviarias, y para esos crímenes no puede haber indulto ni en el corazón ni en el bolsillo de Rodríguez San Pedro.

Besada, ese Moisés del villaverdismo, tiene harta ocupación con sacar á los supervivientes de D. Raimundo de las ollas de Egipto, sin perjuicio de comerse él todo el contenido de las ollas mientras llega el día de la liberación. No puede, por tanto, ocuparse de más presos que los suyos, y aun á esos los descuida bastante.

Bustillo acaba de nacer y no sabe que hay más cárcel que el claustro materno. En suma, ningún ministro podía abogar por los tristes penados, y esperar que Maura tenga un movimiento generoso es como pedirle dos pesetas al marqués de Ibarra.

Mucho deplora Gedeón que los reclusos no hayan alcanzado el indulto pedido; ¿pero quién nos indulta de Maura al resto de los españoles?

Ellos en prisión y nosotros en relativa libertad, todos somos unos infelices penados del delito de vivir en estos tiempos, y para lo que hay que ver en estas tierras de la Administración local, mejor se está en la cárcel.



## FLORES DE MAYO

Venid y vamos todos con flores á María...

Cantemos hoy en día, de Mayo al rico olor.

Echemos siempre vivas sobre el señor Bustillo y sobre el buen Vadillo (nuestro gobernador).

Echemos flor de cardo á nuestros consejeros, (que son los caballeros más ásperos que vi).

Echemos margaritas á algunos diputados de esos que muy finchados dicen que no ó que sí.

Echemos frescas rosas de thé (con hache escrito) sobre ese murcianito que está en Gobernación.

Y echemos, para darle á prenda tal, fragancia, la flor de... la elegancia, sobre su pantalón.

Echemos flores bellas desde nuestra tribuna, mas no echemos ninguna á Antonio el mallorquín.

De echar flores á Maura librémonos, señores, que echar á Maura flores es cosa de Azorín.

Me dicen tontos y sabios esta paradaja loca:

«El de *La muerte en los labios* lleva hoy un puro en la boca.»

¿Quieres que aquí te haga un chiste, ya que á tus años quisiste fumar tabaco del fino...? Pues oye: Que es tu destino «*Vida alegre y muerte triste*».

Mayo una flor le avecina á este autor de antigua ley...

¿Que cuál es...? Pues la «Flor... fina del Hoyo de Monterrey».

Defendiendo Agustina de Aragón el Portillo, murió junto al cañón. Este suceso es, para mí, probado... Bustillo que lo vió me lo ha contado.

Es hoy moda en mi nación mostrarse un tanto locuaz tocante á Napoleón y al príncipe de la Paz.

No se habla en ninguna parte más que de ellos hoy por hoy...

¡Estamos en Bonaparte...!

¡¡Esto es ya mucho Godoy...!!



## EL RIGODON DE D. MARCELO

Las fiestas que se celebran en el palacio de la duquesa de Bailén tienen siempre algún poderoso atractivo para nosotros.

El año pasado, merced á la pintoresca relación que hizo de un baile un cronista de calzón é inteligencia cortos, supimos que en uno de aquellos espléndidos salones se conservan admirablemente los caparazones de los ilustres ascendientes de la casa; hoy nos sorprende con otras noticias al dar cuenta, aunque un poco más comprimido y menos retórico que entonces, de la fiesta celebrada en el palacio ducal hace tres días.

«La iluminación — dice — llamaba la atención desde muy lejos», cosa que encontramos muy en su punto, pues, por lo general, las iluminaciones se disponen con ese propósito, y por muy cegato que sea un cronista de sociedad, una iluminación siempre se ve desde lejos.

Pero, en fin, salvemos este reparo y declarémonos inocentes en lo de que «discurriera por los salones una buena

parte de la sociedad más selecta de la corte», lo que indica que el resto de los invitados, los de la serie B, no discurrieron nada en toda la noche.

Lo que á nosotros nos ha satisfecho más es el heroico arranque del presidente del Senado, lanzándose á bailar un rigodón.

¡Qué sugestión tan poderosa, qué artificio tan irresistible, qué desafiante sonrisa no habrán sido necesarias para mover el ánimo de D. Marcelo, tan *vade retro* á esas tentaciones del demonio, á lucir su agravante figura en una contradanza!

Mucho más definitiva que la frase de Maura, «la libertad se ha hecho conservadora», es ésta otra, flamante, vivita y coleando: «el rigodón se ha hecho Azcárraga».

Que la tentación de la carne triunfó del general benedictino, bien á la vista está, conforme se entra á mano derecha en su opulento vientre; pero lo que no esperábamos, lo decimos lealmente, es que también triunfase de su pureza la diosa pagana del baile.

¡Marcelo que vas bailando al infierno vas saltando!

¿No zumbará en los oídos del presidente de la Alta Cámara esta horrible profecía, después de su importante aventura?

¿No sentirá á estas horas horribles mortificaciones en su espíritu el ventripotente general?

¡Quién sabe!

¡Desde que la libertad se hizo conservadora, estamos viendo tantas cosas estupendas, que una evolución tan amplia en D. Marcelo no nos extrañaría!

¡Quién sabe!

O el general ha cambiado de supuesto táctico, ó esa ligereza va á costarle una larga y dura expiación.

Pero es lógico; ¿cómo resistirse á bailar un rigodón bailándole su compañero el presidente del Congreso?

Este sí que le hubiera hecho un admirable *vis*.

Porque D. Eduardo es un hombre mundial como pocos. Lo mismo gana unas elecciones con palo de favor, que juega un tresillo, que preside un échate de espada, mala, basto, que baila un solo.

Claro que D. Marcelo, ni por su figura ni por sus años, puede competir en estas amables frivolidades con el señor Dato; pero por algo se empieza, y ese rigodón de D. Marcelo tiene todo el carácter de un curso preparatorio de buena sociedad.

¡Qué hubiera dado Gedeón por asistir al triunfo de D. Marcelo, como meritorio de rigodonista!

¡Oh, qué gracia pondría en sus movimientos, qué soltura en su presidencial vientre, el de mayor circulación del reino!

¡Ah!, por muy caprichosas que fuesen las figuras repartidas entre los invitados á este baile como recuerdo del rigodón, no habría ninguna tan original como la de D. Marcelo.



**REPRISSE DE UN DRAMA**  
SI NADA SU NOMBRE ELEVA  
Y ES TANTA LA MORTANDAD,  
ES EL CHUPAR ESA BREVA  
«O LOCURA O SANTIDAD».

Estamos seguros.

«La dueña de la casa—termina el cronista—hizo los honores de la casa con su acostumbrada amabilidad.»

¡Naturalmente!

¿Los iba á recibir para tratarlos á empujones?

¡Qué cosas dicen estos notables amigos de inteligencia y calzón cortos!



## EL CACHEO

El ilustre murciano que nos molesta desde el ministerio de la Gobernación ha dispuesto que los policías por él inventados y corregidos se asocien á las fiestas del Centenario, evocando por las noches el recuerdo del 2 de Mayo de 1808.

Sabido es que, obedeciendo á una or-



den cruel y sanguinaria, los soldados de Murat registraron aquel día á todos los madrileños que encontraban por las calles, recogiendo las armas y fusilándolos luego sin piedad.

Algo así ha dispuesto este Muratito de las costumbres, que sus siervos cumplen con mucho gusto. Claro es que todavía no manda fusilar á los ciudadanos, después de registrados convenientemente; pero algunos son enviados á las siniestras cuevas del Gobierno civil ó las Comisaría, no menos siniestras.

¡Cuánto darían por pertenecer á este nuevo Cuerpo de registradores de la propiedad, varios jóvenes escapados de las ciudades castigadas por el fuego divino...! Así, al tropezarse en los bolsillos del pantalón con cierta clase de armas, llevarían inmediatamente á sus poseedores á otros sitios más blandos y agradables.

Esperamos que los que ahora registran



no se excedan en el uso de sus atribucio-

nes, confundiendo, por ejemplo, las protuberancias naturales de las mujeres con bombas peligrosas ó con balas de cañón. Y desde luego deseamos que al ejercer su desagradable oficio, empleen la suavidad y la dulzura convenientes para que el ciudadano no se indigne con tan repugnante disposición. Decimos esto, porque hay pruebas de que esa suavidad no existe. Dígalo, por ejemplo, otra vez—que una ya lo ha dicho—nuestro amigo D. Cristóbal de Castro, que fué confundido y registrado noches pasadas cuando salía del Ateneo. ¡Para que luego nos salgan con que hay que ser cultos! El brillante cronista pudo salvar las armas con que comete un crimen pasional casi todos los días.

¡El cacheo! ¡El cacheo! Pero no. Ibamos á escribir párrafo y medio, rebosantes de indignación, contra esa molestísima servidumbre á que nos obliga la autoridad competente, y he aquí que de pronto también nos sentimos desarmados. Lejos de abominar del cacheo, estamos á punto de elogiarle. Porque, en broma ó no en broma, el cacheo está muy en carácter entre nosotros. Es algo que tiene perfectísimo derecho á ingresar en las «cosas de España», que tanto nos divierten. Es una paradoja nacional, de las más definitivas y estimables. La autoridad permite que se vendan armas, pero luego se las quita á quien las lleva... Gedeón propone al Sr. La Cierva que sean los mismos fabricantes los encargados de recogerlas, para después volverlas á expender en sus tiendas.

Convenientísimo nos parecería el cacheo si se hiciera extensivo á otras armas, desde luego más peligrosas que las de uso corriente. Digan ustedes si no hubiese sido muy oportuno quitarle á Bustillo los presupuestos cuando los llevaba al Congreso, y al ministro de Gracia y

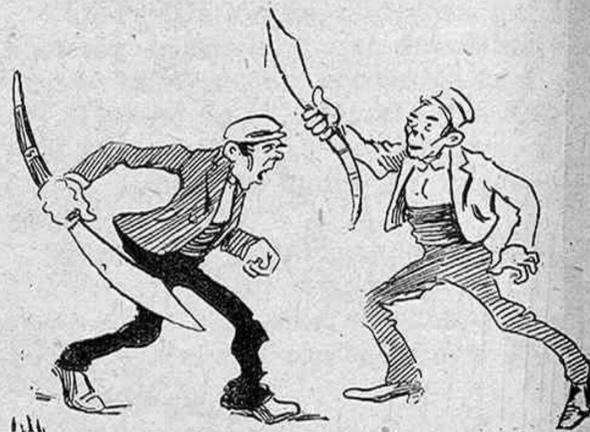


Justicia el proyecto de ley sobre el terrorismo, cuando lo llevaba al Senado. Y piensen ustedes asimismo en los sujetos más conocidos de nuestra actualidad y en sus armas respectivas, para calificar de beneficiosa esta recogida que á nosotros tanto nos hubiese satisfecho.

Los agentes de la secreta, ciegos como siempre, sólo recogen las armas conocidas. Las navajas, cuchillos, pistolas y revólvers, que, después de todo, son inocentes hasta el momento en que sirven para algo, Así, por orden de sus jefes, esos ilustrados funcionarios del orden dórico y del orden judicial, nos recuer-

dan en las alegres horas de 1908 las tristes de hace cien años, y nos ofrecen también el reverso de la jornada memorable. Entonces se abrió el parque para entregar armas al pueblo; ahora se abre para recogerlas.

Lo más triste es que, á pesar de todo,



de vez en cuando disfrutamos de una puñaladita en el arroyo. Salen entonces las navajas, sin que se sepa de dónde, y los celosos policías sólo pueden recogerlas á posteriori; es decir, al lado del cadáver.



## HUELGA DE SASTRES

En Barcelona se han declarado en huelga los sastres, que solicitan de sus patronos la concesión de los mismos derechos de que disfrutaban otras clases obreras.

El movimiento huelguista ha adquirido tal importancia, que no hay en toda Barcelona, según se desprende de la lectura de algunos telegramas, quien hilvane una prenda ni haga el más insignificante corte de mangas después de los hechos motivados por la resistencia de los patronos.

Barcelona está de prueba, puede decirse, pues como la huelga ha coincidido con el cambio de estación, muchos parroquianos se quedaron probados y sin traje, con la marca del jaboncillo como recuerdo.

La verdad, no lo sospechábamos; el gremio de sastres, como el de peluqueros, nos parece tan prudente y tan satisfecho de su significación en este pícaro mundo, que este alarde casi terrorista de los sastres de Barcelona nos ha sorprendido.

El sastre y el peluquero son los administradores de nuestra belleza y de nuestro porte, ¿y es posible que manos tan complacientes y rostros tan halagüeños puedan alzarse iracundos y endurecer su gesto?

Nada; es necesario atender sus quejas, pues de lo contrario, sus represalias serán terribles, y nos exponemos á ir por esas calles haciendo el ridículo, luciendo en vez de ternos de airoso corte y buen gusto, prendas groseramente confeccionadas, de hilarantes efectos para la multitud.

No; no olvidemos que si no hay ningún grande hombre para su ayuda de cámara, mucho menos existe para su sastre de confianza.

El sastre, nuevo Cyrano, nos embellece



LA INVASION FRANCESA DE 1908

GEDEÓN.—¡A LAS ARMAS, CIUDADANOS!

para que la mujer nos ame por la sugestión de un traje de lanilla inglesa, que nos hace árbitros de las últimas elegancias.

Afortunadamente, se trata hasta ahora de una huelga pacífica, como no podía menos de esperarse en quien mejor que nadie conoce el paño.

En el Centro de la Dependencia mercantil se ha celebrado un mitin, al que concurrieron más de 2.000 obreros para cambiar impresiones del curso de la huelga y para perseverar en ella hasta conseguir el triunfo de sus aspiraciones. En el mitin todos eran sastres; así que el acuerdo no pudo ser más unánime y perfecto.

Tomando ejemplo de nuestras gloriosas páginas de la Independencia, sus primeros gritos de exaltación profesional fueron lanzados contra la tiranía de *El Aguila*, no la imperial, otra mucho más modesta de condición, *El Aguila* que todos conocemos como bazar de ropas de pronto.

Y para que se vea cuán elocuente es la casualidad y cómo coinciden algunas cosas ya previamente anotadas y comentadas. El mismo día que en las ramblas se declararon en huelga los sastres, llegó á Barcelona nuestro insigne amigo el general Weyler.

Llegar D. Valeriano y exclamar los huelguistas ¡sálvese el que pueda!, todo fué uno y rápido.

¿Se puede pedir coincidencia más significativa?

¡Imposible!

¿No habrá alguna relación entre las peticiones formuladas por los sastres y la inoportuna aparición de D. Valeriano en la ciudad condal?

He aquí cómo el general puede haber llegado á constituir un pequeño terrorismo para los espantados sastres.

¡Porque que le vengan con huelgas de esta índole á D. Valeriano!

¡El ya las tiene resueltas hace mucho tiempo!

¡Qué ocasión se le ofrece á nuestro siempre memorable amigo para dar un solemne mentís á estas murmuraciones gedeónicas!

Él, nadie como él puede solucionar el problema de los sastres huelguistas.

Ocupádoles en la confección de varios trajes para su persona.

Y como justa reparación á lo que siempre holgaron las tijeras y el metro cerca de D. Valeriano.

¿Hace?



## ...y armas al hombro

Como nos cuesta mucho convencernos de ciertas cosas desagradables, queremos suponer que en este glorioso Centenario de 1808 hay una barbaridad de entusiasmo.

Cierto que el programa de festejos no es muy tentador, y que faltan en él una porción de cosas que estaban indicadas;

pero todo esto cae por fuera y no importa mucho que digamos.

¡Lo principal cae por dentro!

Y esto lo siente de verdad el pueblo que se conmemora á sí mismo en esta fecha, con perdón de los políticos, genios y demás personas eminentes...

Bien que éstos, hoy como ayer, se quedan en casita.



Y á propósito del Centenario.

En Gerona, nada menos que en Gerona se recibió un oficio del alcalde de Madrid, invitando á su Ayuntamiento, por «haber llegado á su noticia que en ese pueblo (en Gerona) habían ocurrido algunos hechos importantes durante la guerra de la Independencia».

¿Han visto ustedes barbaridad más estúpida en su vida?

Claro es que se trata de una carta circular, y que no fué Peñalver quien la metió en el sobre seguramente, pero de todos modos...

La mejor manera de corregir esa errata es dejar cesante al que la cometió... Porque lo menos que debe saber un empleado del Ayuntamiento de Madrid es historia de España.



Para la tarde de ayer, 2 de Mayo, estaba anunciada, en el teatro de la Comedia, *Triplepatte*, traducción del francés.

¡Hombrel

Sólo faltaba que en el Ateneo se hubiera discutido la memoria «Crisis de la idea de patria».



Uno de los rumbosos festejos del Centenario se celebrará el próximo día 6. Es despampanante.

«Día 6. Excursión á Segovia, organizada por el Cuerpo de Artillería, para colocar la primera piedra del monumento á Daoiz y Velarde, que habrá de erigirse cumpliendo el acuerdo de las Cortes de Cádiz.»

Este acuerdo ha tardado un ratito, ¡desde 1812!

Lo que dirán y con razón los héroes, dirigiéndose á los individuos de la Comisión:

—¡Creíamos que no veniais!



Como las minorías monárquicas apenas apoyaron en el Senado al Sr. Sol y Ortega en su campaña contra la ley del terrorismo, un periódico cree que de no estar alejado de aquella Cámara Montero Ríos hubiese sido más fuerte la oposición.

Y dice que en el antiguo canonista se refugia el actual liberalismo del partido.

Lo creemos.

¡Así está el liberalismo del partido liberal!

Cayéndose de viejo.



Pero es que no va nunca D. Eugenio al Senado?

No.

Llega hasta la puerta en coche y nunca se apea.

¡Qué situación tan simbólica nos ofrece! No hay, en efecto, quien le haga apearse al eminente friolero.



Se da como segura una conjunción de liberales y demócratas.

Sí, sí. ¡Una conjunción!

Una interjección, pero á nuestro cargo; es decir, que lanzaremos nosotros.

Y de las más enérgicas.



El miércoles sonó en la Puerta del Sol una terrible detonación que produjo el natural espanto.

Se creyó, al principio, que era una bomba, pero luego se supo que era un petardo.

¿Saben ustedes cuál?

¡Los presupuestos de Bustillo!



El señor Maura no propondrá el indulto general, pedido para conmemorar estos días solemnes.

Hace mal.

Aunque en este caso le acompañe el Sr. Azcárate.

D. Gumersindo ha dicho que un autor suizo rechaza por ilegal esa gracia, y don Antonio descansa en el nuevo texto para negarse á concederle.

¡Ustedes sí que son unos bollos suizos, aunque, naturalmente, demasiado duros!



Una noticia del viernes:

«El ministro de la Gobernación ha manifestado esta tarde, con referencia á lo que le han comunicado las autoridades, que en toda España se ha celebrado la fiesta del trabajo sin el menor incidente.»

¡Naturalmente!

Las autoridades también descansaron el día de la fiesta del trabajo.



La sociedad «El Sitio», de Bilbao, ha inaugurado una serie de conferencias.

El sábado, según leemos en un telegrama, «hablará decididamente D. Melquiades Alvarez».

Eso es lo que no podemos creer, que hable decididamente.

Un hombre que sigue sin saber á qué carta política quedarse.



Estos días no habrá sesiones en el Congreso ni en el Senado.

Terminada la evocación «de aquellos tiempos», el martes se reanudarán las tareas parlamentarias.

La mayor parte de los diputados pasarán las vacaciones en sus pueblos.

¡Es lo que deben hacer para conmemorar la gloriosa fecha!

Callarse y abuecar.



Manu Xerni

**EL NUEVO TERRORISMO DE BARCELONA**  
LAS EXPLOSIONES DE ESTAS BOMBAS TAMBIEN HAN CAUSADO NUMEROSAS VICTIMAS

**CEDEFÓN**

OFICINA CENTRAL  
SEVILLA, 12 Y 14  
MADRID

ANUNCIOS  
COBRABLES  
E  
INCOBRABLES

**TOS**

PASTILLAS DEL  
**Dr. ANDREU**

**TOS**

Agua de Colonia Orive. La más barata entre las extrafinas. 3 rs. frasco; 4 l. 16 pts.

**HUELGA DE SASTRES  
BARCELONA**

Trajes á la medida en ocho horas de jornada legal.

**AVISO.**—Se pone en conocimiento del público que esta huelga no ha obedecido á la llegada del general Weyler en el mismo día.

**LA ZURCIDORA MECANICA**

Con este aparato hasta Gabrielito puede rápidamente, y sin igual perfección, zurcir y remendar los artículos de la ley de Administración local, dejándolos más neos que antes.

No debe faltar en ninguna familia solidaria de la derecha. Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos previo envío de toda clase de momios.

**Depósito: PATENT CAMBÓ-CADAFALCH. BARCELONA**

**IDEAL BOUQUET**

PERFUMERIA. 3, Príncipe, 3  
COMPLETO SURTIDO EN ARTICULOS  
NACIONALES Y EXTRANJEROS  
COLONIA-VIOLETA, 7 PTAS. LITRO

**COMPRE USTED  
LOS JUEVES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

**ACTUALIDADES**

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTÍSTICAS ILUSTRACIONES

**PRECIO, 15 CÉNTIMOS**

EL NÚMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: año, 7 pesetas. Extranjero, 12 frs.

Oficinas: Calle de Sevilla, números, 12 y 14,

MADRID

**JABON MEDICINAL DE BREA**

EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR  
Á LOS NIÑOS

EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES  
CUTÁNEAS

EXÍJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

**3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES  
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS  
DE TODA ESPAÑA

**PARA FERNANDO PÓO**

Viajes inútiles y costosos á cuenta del Estado por los vapores-paquetes de perdigones de la Empresa Nacional de Colonización Hispano-Africana. Estos magníficos vapores llevan banda de música para el desembarco y 50 guardias civiles que forman á la voz de mando. Los pasajeros disfrutan de uniformes de las Ordenes militares, cascos, espuelas, taparrabos y bandas, además de la de música. Mesa de primera y otra de segunda para antropófagos y aficionados. Madrid. Representante de la Compañía: Plaza de los Ministerios, antigua cárcel de la villa. Pídanse con anticipación puestos en la mesa de segunda. Hay negra en salsa los jueves.